

Las olas de calor reducen en 3.600 toneladas la cosecha de cereales de la provincia

Las altas temperaturas han llegado en el peor momento y han afectado al rendimiento del cultivo. Las pérdidas se acercan al millón de euros en un año en el que los precios apenas han remontado

MIGUEL VILAPLANA

11-07-2019

Las [olas de calor](#) que se están registrando desde el inicio del verano han reducido la [cosecha de cereales](#) de la provincia de Alicante en 3.600 toneladas. Las [elevadas temperaturas](#) han llegado en el peor momento y han afectado de forma significativa al rendimiento del cultivo. Las pérdidas económicas se acercan al millón de euros en un año en el que los precios apenas han remontado pese a la baja producción que afecta a toda España.

Se las prometía felices el sector de los cereales en la provincia de [Alicante](#). **Las generosas lluvias registradas la pasada primavera habían creado las condiciones adecuadas para obtener una buena cosecha, y todo parecía indicar que así iba a ser.** Sin embargo, las previsiones se han torcido, justo en el momento decisivo de la campaña.

Gonzalo Cots, agricultor del municipio de [Alfafara](#) perteneciente a La Unión, comenta que efectivamente «las precipitaciones, aunque cayeron concentradas en apenas cuatro días, vinieron muy bien para dejar el campo en buenas condiciones para el crecimiento de los cereales. Pero el fuerte calor que hemos sufrido este verano, justo en un momento que es clave para el cultivo, ha terminado por afectar de forma más que destacable a los rendimientos».

Han sido, en concreto, dos las olas de calor que se han registrado entre los meses de junio y julio, con temperaturas que han rondado los 40 grados. Además, entre el día de hoy y el de mañana se espera otra acometida con registros que van a ser parecidos a los de las anteriores. Según los expertos, es a partir de los 38 grados cuando los cultivos empiezan a sufrir el estrés hídrico y el efecto negativo de la fuerte insolación.

20%

PORCENTAJE DE COSECHA QUE SE HA PERDIDO

En el caso de los **cereales**, este ambiente tan caldeado ha tenido como consecuencia la pérdida de unas 3.600 toneladas de producción, debido a que no han evolucionado como se esperaba. **Eso supone alrededor del 20% de la cosecha del conjunto de la provincia**, conformada principalmente por trigo, cebada, avena y, ya a mayor distancia, maíz y girasoles, entre otros.

Falta también por ver cómo afectará esta tercera oleada de calor, justo cuando se acaban de iniciar los trabajos de recolección. Y es que las tareas se van a prolongar todavía durante unos 15 días, por lo que los cereales que siguen sin recogerse pueden sufrir todavía los efectos negativos de este tórrido episodio.

Otro de los problemas a los que se enfrenta el sector es que los precios apenas han remontado, pese a que las circunstancias del mercado apuntaban en esa dirección.

Según Gonzalo Cots, **«el problema de las elevadísimas temperaturas ha sido común en todo el territorio nacional**, y lo han sufrido especialmente grandes productores como Castilla la Mancha y León, donde la cosecha ha descendido de manera más que notable, incluso más que aquí».

Sin embargo, eso apenas ha afectado a los precios. «Han subido un poco, pero mucho menos de lo que se esperaba, debido a que se están importando cereales procedentes de otros países. **La esperanza está depositada en que conforme avance la campaña vayan remontando un poco**», señala el agricultor.

Así las cosas, se calcula que las pérdidas por las olas de calor pueden situarse en cerca de un millón de euros, lo que sin duda supone una mala noticia para un sector agrario que ya sufrió los envites de la sequía entre 2014 y 2016.

PRECAUCIONES

Los agricultores, por otro lado, están extremando las precauciones con el objetivo de evitar **incendios** durante las tareas de recolección. La Conselleria les ha remitido una serie de recomendaciones, empezado por priorizar las parcelas de menor riesgo en momentos de **peligro de fuego**, evitando las horas de máximo calor y teniendo en cuenta el nivel de preemergencia de cada jornada.

Además, se expone la necesidad de revisar diariamente la maquinaria y limpiarla, **protegiendo el tubo de escape para evitar las chispas**. Asimismo se aconseja realizar el primer corte de cereal perimetralmente y no apurar hasta el suelo también como medida contra las chispas. La Conselleria, igualmente, recomienda a los agricultores que lleven mochilas de agua o extintores para poder acometer una primera intervención en caso de incendio.





Disminuyen los daños causados por la plaga de conejos

Las plagas de **conejos** que afectan a determinadas zonas de la comarca de El Comtat están empezando a tener menos impacto sobre los cultivos de cereales. Gonzalo Cots, que ha sufrido en sus propios campos los destrozos, señala que el nuevo protocolo implantado hace dos años por la Conselleria ha propiciado que en los cotos de caza haya habido una mayor actividad, lo que se ha traducido en un descenso del número de animales. Como había venido informando este diario, los conejos habían llegado a convertirse en un serio problema, «que volverá a agudizarse si se baja la guardia», concluye Cots.